

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE

COSTA RICA

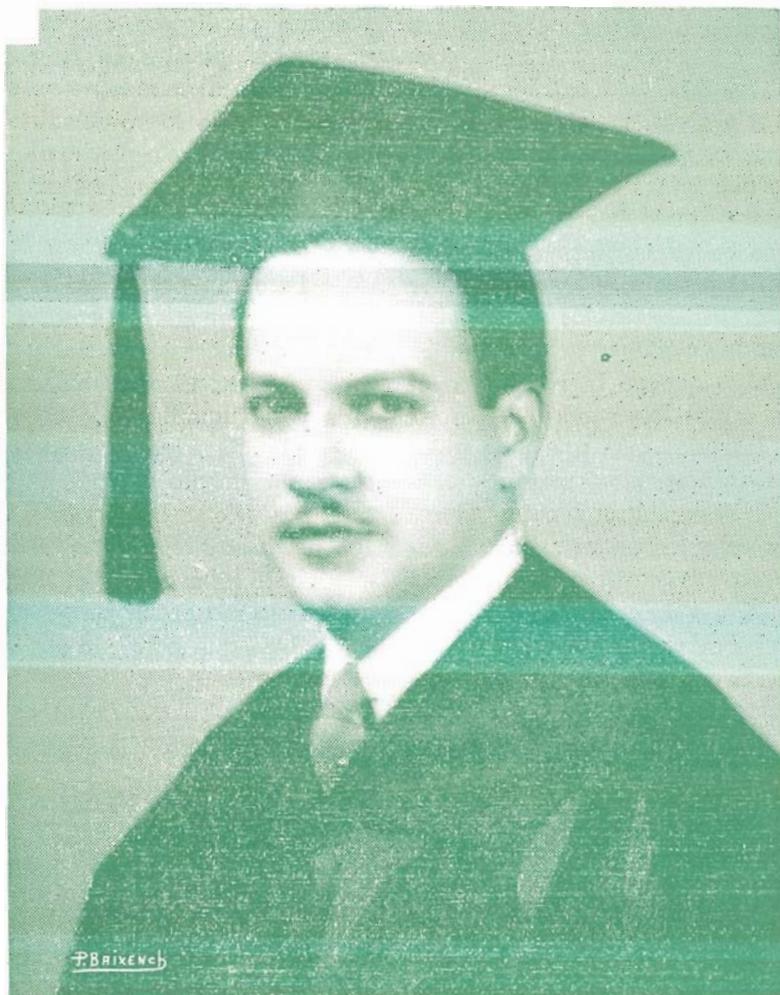
AMERICA CENTRAL

Año XI

Domingo 9 de Agosto de 1942

No. 521

HCR
056
R454-rc



Ingeniero Don Hermann Herrera Ugalde

GMO. NIEHAUS & C^o

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"
" de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"
" de Santa Ana, Hacienda "ARAGON"
ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.
ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO"

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR
Apartado 493 — Teléfono 2131

CLINICA DENTAL

DOCTOR PERCY FISCHER

Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X

TELEFONO 3105

50 varas al Oeste de la Iglesia del
Carmen

La Lámpara de Aladino

Aladino, gracias a la magia de su lámpara de maravilla, pudo darle vida a los sueños más fastuosos, a las ambiciones más fantásticas, a las más extraordinarias aspiraciones. Pudo crear, en el breve transcurso de una noche, palacios de marfil y de pedrerías a los que jamás ni la misma fantasía osó igualar; pudo hacer surgir del desierto los más bellos jardines que han adornado la faz del planeta, y logró el amor de una princesa, bella y dulce como todas las princesas de los cuentos.

Pero hay algo que no logró su lámpara. Aladino pudo satisfacer todos sus caprichos. Si quiso las telas más preciosas y los más delicados manjares, las frutas más exóticas, las joyas más suntuosas, las flores más extrañas, al alcance de su mano las tuvo. Logró que en sus jardines florecieran lirios de oro y camelias de mármol y crisantemos de cristal que exhalaban los más delicados aromas. Si quiso lagos de perlas líquidas y cascadas de luceros, si deseó cielos

de pétalos de flores, los obtuvo merced a su lámpara prodigiosa. Sus esclavos, cargados de tesoros, puestos en rínglera le hubiesen dado vuelta al mundo.

Todo lo logró Aladino merced a su lámpara. No tuvo capricho ni ambición que no realizara en el acto. Las más atrevidas fantasías se tornaban vivientes realidades ante su deseo...

Pero tan prodigiosa lámpara no sirvió nunca para una sola cosa, que habría sido más bella que sus palacios y jardines de ensueño, y que, empero, hubiera sido tan sencilla y tan humilde...

¡Pobre Aladino, hijo de un humilde sastre: en medio de tus anhelos colmados y de tus ilusiones realizadas, te olvidaste de tus hermanos los pobres, y tu lámpara jamás sirvió para calmar el lloro de un niño o aplacar la sed de un peregrino!

¡De qué poco te sirvió tu lámpara, Aladino!

Por Myriam Francis.

Betina de Holst Hijos

Constantemente tiene un gran surtido de lanas en inmensa variedad de clases y colores. Gran variedad de labores de mano y sus materiales. Gran variedad de manteles bordados y estampados en colores.

Cintas de Gró, Raso y Tafetán, en todos colores y anchos.

H
056
R454nc

DIRECTORA:
SARA CASAL Vda. DE QUIROS
Apartado 1239
Teléfono 3707
OFICINA mi casa de
habitación
BARRIO: La California
Av. 1ª Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica
Sencidida y aprobada por Su Santidad Pío XI

Suscripción semanal

de

cuatro números

₡ 1.00

AÑO XI

San José, C. R., 9 de Agosto de 1942

No. 521

Ignorancia Religiosa

Todos adolecemos de ignorancia religiosa y aquellos que más saben son los que más se preocupan en ahondar más y más la única verdadera ciencia necesaria a todos en esta vida para cumplir estrictamente los deberes para con el Ser Supremo.

"To be or not to be", dicen los ingleses, Ser o no Ser católico, si somos católicos debemos instruirnos en nuestra religión para no incurrir en errores y además que nada hay más importante que conocerla para amarla y hacerla amar. Ser católico, sólo de nombre es la mayor tontería; qué necesidad hay de decirse católico cuando no se conoce nuestra religión ni se cumple lo que ordena y sólo se recurre a ella como de mampara para salvar las apariencias.

No es posible ser católico y estar contra las instituciones de la Iglesia, estar contra sus ministros, contra el Vicario de Jesu-Cristo.

No es católico quien no cumple con todos los deberes que manda la Santa Madre Iglesia. Si todos los católicos cumplieran estrictamente con todos los deberes de cristianos, muy distinto andaría el mundo. Los católicos verdaderos serían apóstoles en todas partes, andarían siempre como los grandes santos anduvieron, con la locura de la Cruz.

La mayoría de los católicos son fríos, cuando no indiferentes, cumplen a medias

sus deberes religiosos y es por ello que vemos tanta falta de verdadera religión. Hace más de medio siglo que el pueblo no recibe como debiera recibir una instrucción religiosa sólida y sentida.

Hay muy pocos sacerdotes, sus parroquias son tan extensas que no es posible atenderlas debidamente. Debemos ayudarlos, es nuestro deber. Un pueblo irreligioso es el peor de todos los pueblos, reciente está el ejemplo de un pueblo ignorante y sin ninguna creencia religiosa, el hombre sin ningún freno, sin temor de Dios es la fiera más temible de la creación. Cuántas atrocidades se cometieron en España, hermanos contra hermanos... sembraron odio los que odiaban la religión Católica y nos quedaremos horrorizados cuando leamos detalladamente todo lo que pasó. En Méjico, pasó casi lo mismo, los católicos sufrieron horriblemente y hoy día se observa cómo es el pueblo mejicano, bueno, sufrido, creyente y muy piadoso.

El odio debiera desterrarse de nuestras conciencias. Amar... Amar... a tus semejantes como a nosotros mismos, dejó ordenado el dulce Jesús. Odiar! a nadie... las afrentas, perdonarlas. Verdadero patriotismo es aquel que trata de inculcar en los corazones el amor a sus semejantes, donde hay amor hay paz.

No se comprende cómo personas sen-

satas se interesan en desprestigiar a sus semejantes, para despertar odio contra seres que ya no existen; si no tienen ninguna religión, al menos debieran comprender que no es sembrando el odio como se forma la conciencia ciudadana. Verdadero patriotismo es hacer a los humanos mejores, sembrar la buena semilla... despertar bellos ideales, bellos sentimientos... No hay religión más bella que la católica, su moral es perfecta porque está hecha por el mismo Dios, pero desgraciadamente no la conocemos a fondo. Aquellos que se dicen católicos y están contra ella y sus instituciones y sus ministros, que la estudien y verán cómo cambian de manera de pensar, se sentirán más indulgentes, más caritativos, más llenos de paz... pero de esa paz que el mundo no puede dar, de la Paz que sólo da el que es todo Paz y Amor.

Para instruir un poco a nuestros lectores, para instruirnos nosotros mismos, vamos a seguir publicando un compendio de la Doctrina Cristiana que nos ha parecido ameno y que puede servir en los pueblos lejanos para su apostolado a aquellas personas que aman su religión.

Hay tantas bellezas en nuestra religión que no habría tiempo para estudiar todo lo que contiene la Historia del Cristianismo a través de las edades, escrita por historiadores y no por novelistas que lo que menos tienen es de veraces.

En esos libros históricos se demuestra la influencia de la Religión Católica en la cultura del mundo. Y si pasamos al estudio de los libros ascéticos entonces nuestra admiración por nuestra religión aumenta pues ha formado tantos santos, en todas las edades, de todas las clases sociales, tantos mártires, que sus vidas nos anonadan y nos dejan satisfechos de pertenecer a la única verdadera religión.

Para terminar, copiamos: "Así como por entre los escollos la nave de San Pedro sigue su misterioso rumbo contra viento y marea. Hace mil novecientos cuarenta y dos años su timón pasa de mano en mano durante la calma o la tormenta, sin que ninguna fuerza haya podido nunca destruirla."

Sara C. Vda. de Quirós

Ing. Don Hermann Herrera Ugalde

La apreciable familia de don Erasmo Herrera Vargas y de doña María Ugalde de Herrera, residente en Alajuela, está de plácemes con la noticia de que su hijo Hermann ha coronado con gran éxito sus estu-

dios de Ingeniero Mecánico Eléctrico en la Universidad de Tech, Atlanta. Este aventajado estudiante después de haber obtenido el título de bachiller en el Instituto de Alajuela, hace cinco años partió para Esta-

SOLO

Jabón SAN LUIS

con su espuma menuda y PERSISTENTE, le dará a Ud.

BUEN RENDIMIENTO

EN EL LAVADO
DE SU ROPA

Agustín Castro & Cía.
Jabonería PALMERA

dos Unidos con el entusiasmo del que quiere llegar a ser honor de sus padres y útil a su patria.

Estos cinco años los ha aprovechado llevando una vida de estudiante que no pierde su tiempo y ha sido tal su aprovechamiento que se queda en Estados Unidos en el ejercicio de su profesión, pues desea que la práctica lo capacite más para regresar y establecerse en su patria.

Somos amigos del hogar Herrera Vargas y conocemos la honradez y el amor al tra-

bajo de don Erasmo y la virtud de doña María, un hogar verdaderamente cristiano, que ha sabido formar a sus cuatro hijos varones y a sus cuatro hijas mujeres inculcándoles virtudes cristianas, amor a Dios y mucho respeto y cariño para sus padres.

Nuestras sinceras felicitaciones para la distinguida familia Herrera Ugalde y que Dios continúe bendiciendo sus esfuerzos en la educación de sus numerosos hijos.

Sara Casal Vda. de Quirós

Queréis escalar el Cielo...?

Bien. San Pedro es el portero celestial; fuerte, justo, recto y cumplido a carta cabal; posee las llaves, algo infranqueable, inconseguible, si no se excogita el medio apropiado, eficaz. ¿Cuál? La oración constante, humilde, plena de fe y acompañada de la caridad, preconizada y reseñada o descrita admirablemente, sin farsas, aspavientos ni hipocresías, por el gran Apóstol de las gentes S. Pablo en su Epístola a los Corintios (1º, XIII); practicada, pues, como debe ser, ni más ni menos: "sufrida, dulce, bienhechora, sin envidia, recatada, sin soberbia, sin ambición, etc., etc."

Buscando la intercesión soberana de María Santísima Ella todo lo consigue con Nuestro Señor, pues está sentada en los cielos a la diestra de su Hijo; pero debemos imitarla siguiendo su ejemplo en todo. ¿Qué puede pedir una buena madre a su Hijo excelso que no se lo conceda? Acordad el pasaje histórica de las bodas de Canaa, cuando, se puede decir, obligó a Jesucristo a verificar su primer milagro (convertir el agua en vino) sin ser aún llegado el momento. Elegid vuestras oraciones siempre por la intercesión de la grande e infalible Madre del Amor hermoso como la llama San Bernardo, en este orden:

1º La Santa Misa, 2º El Trisagio a la Sma. Trinidad, especialmente cuando se halla expuesto el Smo. Sacramento del Altar.

3º El Via Crucis (bien puede hacerse parados—más los ancianos—inclinando reverentemente la cabeza, antes y después de cada estación. 4º El Santísimo Rosario (las 3 partes, una a la mañana, al medio día la segunda y la tercera a la noche. Meditando en los misterios, pidiendo sus frutos. La meditación en la oración es el alma de ella.

AGENDA 1942

Una Agenda práctica y elegante. Esta Agenda 1942 será la preferida por todos los hombres de negocios, oficinistas y amas de casa.

Mide 17 x 26 centímetros. Cada página alcanza para dos días.

Trae: EL SANTORAL - DÍAS FERIADOS
MOVIMIENTOS DE LUNA
PRONÓSTICO DE TIEMPO

y se completa además con los siguientes cuadros:

TARIFAS POSTALES - AEREO INTERNACIONAL
PESAS Y MEDIDAS - ITINERARIO DE AVIONES
CUADRO DE PAPEL SELLADO Y TIMBRE

Todo lo que necesita saber EL HOMBRE DE NEGOCIOS

Se ofrece en 3 presentaciones

- 1.—CARTONE, edición económica.....\$ 2.90
- 2.—PASTA de calidad.....\$ 3.50
- 3.—DE LUJO.....\$ 5.50

Pero las tres ediciones con el mejor papel para escribir

LIBRERIA LEHMANN & CIA.
SAN JOSE

Rezar sin meditar es sencillamente uno un radio o una cotorrita de iglesia.

Deprecaciones: "Madre del Amor Hermoso, ruega por nosotros".

Con Agustín: "Mi Dios y Señor, dadme lo que mandas y mandadme lo que quieres".

Con San Pablo: "Señor, **Caridad, caridad y caridad**".

Con San Agustín y Sta. Teresa de Jesús: "Señor dadnos **humildad, humildad y humildad**".

Con San José: "Señor, dadnos castidad, castidad y castidad".

Y con San Francisco de Asís: "Señor, que amemos la pobreza y seamos encantados de la paciencia".

Y así el Cielo nos será abierto indefectiblemente.

Advertencia: Cuando el Santísimo Sacramento del Altar está expuesto a la adoración pública en la Custodia (o el Sagrario abierto), como se dice: A todo Señor, todo honor, demos a El **toda adoración y todo homenaje**, sin volverle la espalda, doblando las dos rodillas al pasar frente al Altar Mayor o Monumento, y **mucho silencio** en el templo.

A las imágenes debemos sólo veneración, no adoración.

Un último pensamiento: los milagros son hechos solamente por Dios Ntro. Señor; María Santísima y los Santos nos prestan su valiosa intercesión, son pues, intercesores y nada más. De allí aquello: "Cuando Dios no quiere, sus Santos no pueden".

UNO.

Espíritu Religioso Moderno

P. TILMANN PESCH, S. J.

"Aunque son tan diferentes los pareceres de los hombres, entre otras cosas, dice D. F. Strauss, todos convienen en considerar el sentimiento religioso como una prerrogativa de la naturaleza humana, más aún, como su máspreciado título de gloria". Según esto, es cuestión fundamental de la vida humana averiguar cuál es el genuino y verdadero espíritu religioso.

También el mundo moderno, sumergido en el panteísmo y materialismo, quiere poseer su espíritu religioso.

La religión moderna aspira a ser universal, lejos de apoyarse en verdad alguna objetiva, no pasa de ser una necesidad subjetiva.

El esquimal que después de una abundante pesca unge con aceite a su ídolo, o lo azota cuando no ha cogido nada, y el presumido sabio que con chistes groseros se burla del cristianismo, se hallan en el mismo punto de vista religioso: ambos desean satisfacer las emociones de su espíritu. O no existe un Dios verdadero o al menos no podemos conocerlo: y el hombre animado del

espíritu religioso sólo por necesidad de su fantasía se representa un Dios, como pudiera representarse un tronco, el sol o un bolsillo de dinero. Los hombres tiene dinero. Los hombres tiene diversas necesidades y diferentes disposiciones. "Llena el corazón cuan grande es, y cuando te sientas completamente feliz, llámale como quieres: felicidad, corazón, amor, Dios. Yo no sé qué nombre darle. Pero el sentimiento es el todo, que el nombre no es sino humo y sonido".

La religión moderna es "humana" y sólo humana.

El hombre es la criatura más soberana que existe. Esta religión satisface las necesidades del hombre. El labrador, el operario, el trabajador, que ni tiempo tienen ni dinero para buscar en el placer alivio y descanso a sus trabajos, el pueblo en fin, que arrastra una vida monótona y sin alegrías, necesita la religión para engañarse a sí mismo con dulces ilusiones y hacerse la vida menos insoportable.

También las clases ilustradas y aun los

poderosos tienen horas amargas, en las cuales no podrían carecer de consuelo. Entonces, oprimido el espíritu, se entrega silencioso a la contemplación de lo sobrenatural, al modo que nos lo representamos según la necesidad. ¿Quién podría vivir sin este sentimiento que nos embriaga, emanación de la Divinidad, que en nosotros hierve y se agita y nos hace soñar en la felicidad.

La religión moderna es la libertad del espíritu: por eso se acomoda a todos los hombres: para ella no hay doctrina ni afirmación, ni mucho menos dogma que lo contenga; en nada difiere de la libertad de pensamiento y del libre examen. No es necesario convencerse de nada y menos exteriorizarlo; en cambio es permitido satisfacer todo deseo, por egoísta, repugnante e infame que sea. La única máxima moral que esta religión tiene es: "acomódate en lo exterior a las exigencias de la época". Por lo demás, los diez mandamientos están de sobra. Se puede tener cuantas mujeres se quie-

ra, con sólo guardar a su debido tiempo ciertas formas sociales, como se advierte a la plebe en la literatura y en la escena. Y ¿por qué no han de estar poco a poco de moda los antropófagos? Pues la ciencia moderna fomenta la esperanza de heredar las virtudes y prerrogativas de los hombres cuya carne se asimile.

Don José Figueroa

Ha sido muy sentido en Cartago el fallecimiento del apreciable caballero don José Figueroa, persona muy apreciada por su bondadoso corazón. Enviamos nuestro sentido pésame a su afligida esposa doña María Ortiz vda. de Figueroa y a los demás miembros de la familia doliente.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de don José.

*para más vigor
y energía*

*y para la
lactancia*

tome el sabroso

**EXTRACTO de MALTA
GAMBRINUS**

Al Entronizar al Sagrado Corazón de Jesús

Entra Señor, penetra en la morada
a cuyas puertas golpeó tu amor;
verlas abrirse a tu primer llamada,
entra en casa, Señor.

Nuestro pecho anhelaba tu venida
como anhelan los hijos ver tornar
al padre amante que les dio la vida
al calor del hogar.

Ven y descansa bajo el techo amigo
que al verte, poseído de placer,
jura prestarte para siempre abrigo
y tuyo siempre ser.

Cual si en la tierra fueras peregrino
un albergue, Señor, buscando vas;
detente, no prosigas tu camino,
aquí lo encontrarás.

Entra, Señor, que acaso halles moradas
en que a tu amor respondan con desdén
y te cierren sus puertas, cual cerradas
las hallaste en Belén.

Muchas también que lejos de albergarte
te arrojen con un manto de irrisión,
y al trono en que debieran colocarte
elevan su pasión.

En la mirada de tus dulces ojos,
y en tu rostro impregnado de dolor,
se adivina tu pena y los enojos
que causan a tu amor.

Entra, Señor, y que tu pecho amante
del nuestro el homenaje al recibir,
olvide sus pesares un instante,
y cese de sufrir.

Descanse aquí, cual descansara un día
allá en Betania, donde siempre halló
solicitud en Marta; y en María
un pecho que le amó.

Entre y colma, Jesús nuestro deseo
que es servirte de alivio y de solaz
y en torno, cual hiciste con Zaqueo,
danos Señor, tu paz.

Bendice a todos los que aquí postrados
te rinden vasallaje como a Rey,
y no permitas que de Tí olvidados
quebrantemos tu ley.

Tú serás nuestro Padre, nuestro Amigo,
nuestro consuelo en horas de aflicción...
¡Qué dicha es el morar siempre contigo!
¡Gozar tu protección!

Y cuando alguno abandonando el suelo
un vacío dejare en derredor,
entonces pensaremos que en el cielo,
fué a gozar de tu amor.

Si en tu pecho dijiste estar grabado
el nombre del que honró tu Corazón,
¿no darás al que te haya entronizado
el cielo por mansión?

Una Carmelita descalza.

Don Alberto Carboni Granados

Profundamente sentido por sus numerosas amistades ha sido el fallecimiento de don Alberto Carboni Granados, persona muy querida y apreciada por su caballerosidad y gran corazón. Hijo del honorable hogar que formaron don Antonio Carboni y doña María Granados Vda. de Carboni y cuyos numerosos hijos han sido dignos de tan virtuosos padres.

Enviamos nuestro más sentido pésame a su afligida y bondadosa madre doña María Vda. de Carboni, a su inconsolable esposa e hijos y a todos los demás miembros de la apreciable familia doliente y muy especialmente a don Carlos Carboni y a su distinguida esposa.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de don Alberto.

NOVELA

(Continuación)

de sacrificio era amor... Ingenualmente, como ella, pensó que la presencia de la adorada le traía la victoria, porque le traía la dicha; pensó que los peligros eran vanos; que la muerte, fantasma de pesadilla, reptaba oscuramente en la tierra y no sabría alcanzar a la bien amada en las regiones del espacio y de la luz a las que ella quería seguirle... o él quería llevarla... Y se creyó invencible y triunfante...

Pero la hora era grave, decisiva y, aun en la embriaguez del magnífico sueño, se acordaba de que no era aquél el momento del deseo que se exaltaba, sino el de la energía tranquila, impasible, que se calla... Y refrenando la ola ardiente que incendiaba su cerebro, sereno, mediante un esfuerzo que le devolvió el perfecto dominio de sí mismo, cuya debilitación anterior humillará en voluntad, dijo solamente...

—¡Viviremos, niña querida, te lo juro... viviremos...; pero te obedezco, pasajera mía!... ¡Te cojo y te llevo conmigo!...

—¡Viviremos!—repitió ella, quedito.

Las lágrimas titilaban como perlas en sus pestañas, pero se había hecho cargo de que él no quería enternecerse y de que ella, a su vez, debía mostrarse igualmente tranquila, serena y fuerte... Ella sonrió aún mirándole... y luego, sin pronunciar palabra, le ofreció su boca.

El señor Patain, que volvía, un poco inquieto ya, vislumbró o adivinó aquel beso.

—¿Qué?... ¿Se ha firmado la paz?—preguntó.

—Filis se puso como la grana.

—Se ha firmado la paz—asintió ella dulcemente—. Puesto que el señor Vignol está enfermo, Guillermo le substituye conmigo.

—¡Con usted!

Asustado el señor Patain, se volvió hacia Guillermo, que sonreía nerviosamente y le hacía gestos afirmativos.

Entonces la cara del constructor manifestó tan grande asombro, tan y tan cómico embobamien-

to, que el pequeño Vignol se mordió los labios para no reírse y Filis se echó a reír sin disimulo.

—¡Caramba, esto pasa ya de toda medida!— exclamó al recordar la palabra—. He aquí un hombre que se niega a llevarme a mí... que da bola negra a todos los pasajeros que se le proponen, hasta el punto de llegar a preguntarme yo si no teme una catástrofe... y que, de repente, se decide a llevarse a su mujercita... tan sencillamente como si se tratase de irse en tren hasta Niza... ¿Sabe usted que puede alabarse también de ser un burlón de cuerpo entero, amigo Kerjean?...

VIII

Ascendía el sol, velado por ligeros vapores. El tiempo no se presentaba malo... Quizás había que temer un poco de bruma, pero viento no... y esto era lo esencial.

El pájaro esperaba en el prado de Miramar, vasto y desierto...

Con su manécita tocaba Filis, como acariciándola, el ala blanca del pájaro monstruoso... Hablaba apaciblemente con el señor Patain y con el pequeño Vignol, Repentinamente, asaltada por una idea, llamó a Kerjean, ocupado en dar sus instrucciones a Capelude.

—Guillermo, es en San Pietro de Orcino donde aterrizaremos y donde nos espera el auto móvil, ¿verdad? Pero, luego, ¿a dónde iremos, ya que el señor Patain nos consiente esquivar Ajaccio y las manifestaciones de la multitud entusiasta?

—A Costé y a Bastia, querida... digo, me parece.

—Muy bien.

Miró ella al señor Patain.

—Lo pregunto—explicó—para enviar mis equipajes; de otro modo ni siquiera podría cambiar de vestido. Voy a decir a Lorenzo que los expida a Bastia.

El constructor lanzó un grito de entusiasmo —¡Oigala usted, Kerjean!—exclamó—. ¡Esta

mujercita es extraordinaria! ¡A fe mía que no existe otra igual en el mundo!...

Ante la extravagancia de su ingeniero, Patain se había creído en el deber de formular ciertas observaciones razonables, pero las hizo por cubrir el expediente. A su imaginación romántica la "extravagancia" la seducía y la exaltaba... Su semblante parecía iluminarse ya con las glorias futuras del motor Patain... Estaba optimista, encantado, desvanecido...

Kerjean se había absorbido otra vez en su conciliábulo con Capelude... Pero pronto se acercó al grupo principal.

—¿Estás preparada, Filita?—preguntó.

Su voz era firme, rígida, podría decirse. Ninguna emoción trasparéntaba el varonil rostro encuadrado por el gorro negro, como el de un caballero medioeval por el capacete de mallas.

—Estoy dispuesta—contestó Filis.

La alzó entonces en sus brazos para instalarla en el sitio, muy bien asegurado, que en la armazón ligera y robusta del monoplano Patain se destina al viajero, delante del asiento del piloto... Nada le dijo... sólo un momento la estrechó fuertemente contra su pecho... Luego la colocó suavemente sobre el asiento de madera, la envolvió en su abrigo de pieles, abrochó el cinturón que debía sujetarla por la cintura y las correas que recogían a su alrededor los pliegues de las ropas... Filis había cruzado gentilmente sus pies sobre la plancha que oficiaba de pavimento... Dejaba hacer Kerjean y le contemplaba con los ojos sonrientes, en los que se asomaba la alegría... Aun le hizo algunas breves recomendaciones, la obligó a ponerse los anteojos de automóvil y le aseguró que todo iría bien si se mantenía tranquila y resuelta a no tener miedo.

—Te obedeceré... Y lo mismo te digo: ¡valor y confianza!—musitó.

—¡Ruega a Dios que nos proteja, Filita!... Valor y confianza... me sobran ahora.

Antes de ocupar su sitio en la nave, Kerjean tornó junto al señor Patain. Este le abrazó bruscamente; estaba muy emocionado.

—Hasta la vista, Kerjean—dijo en alta voz—. Usted ha sido y es el honor y la fortuna de la casa Patain... Me complace repetírselo a usted en esta hora... Pero también quiero decirle a

usted algo más delante de cuantos asisten a esta partida, delante de esta valiente mujercita que marcha con usted... Cuando vuelva usted a Levallois, ¡acuérdesse de que volverá como socio mío, con el motor por comandita... Ya arreglaremos este asunto... Ahora, ¡buena suerte, amigo mío!

Kerjean estrechó, a punto de aplastárselas, las manos de su "gran patrono". Su rostro resplandecía...

—Gracias, gracias—dijo—, incapaz de añadir una palabra más.

Trepó ágilmente hasta el punto de mando y se sentó. Filita se volvió para mirarle; él le tendió su mano por encima del hombro de ella y sus dedos se enlazaron un instante.

Luego se acomodó Guillermo para iniciar la maniobra. En la barra horizontal, dispuesta delante de él, estaban colocados el contador de evoluciones, el altímetro, el porta-mapas y la brújula... Su mano estrecha se abatió sobre la palanca; los mecánicos pusieron la hélice en movimiento. Se produjo como una explosión. El motor funcionaba. La hélice giró con ruido de tempestad... toda la armazón del aeroplano se estremeció. Los mecánicos se agarraron, al aparato, reteniendo al pájaro impaciente.

Hubo unos momentos de espera.

Se alzó la larga y delgada mano de Kerjean.

—¡Soltad!...—ordenó el ingeniero.

Y libre de la sujeción que parecía exasperar su fuga, el aparato rueda con rápida marcha, muerde el suelo desigual, resbala después, rozándolo apenas, y luego, con suave salto, se desprende de la tierra y sube, sube... Y es un pájaro que avanza con las alas abiertas, dejando atrás, en su vuelo oblicuo, la brecha de las rosas rojas desde la que se puede "mirar al mar" y donde la silvestre silueta de las encinas parece más oscura sobre el fondo claro del cielo.

Cuando, después de varios metros de rápida carrera sobre la cortada hierba del prado, ha visto Filita que el suelo se hundía por la parte delantera del aparato, ha supuesto que el pájaro emprendía el vuelo, y sutil calofrío ha recorrido su cuerpo... Dejando lejos y detrás de sí las rocas de Miramar, el pájaro se ha elevado en dirección al mar... A poco volaba sobre la extensión inmensa y misteriosa.

Filis ha pensado: "No quiero tener miedo".

Después el gran pájaro ha virado. Mientras el aeroplano vuela horizontalmente y en línea recta, la pasajera, bien encajada entre las dos alas, como en estrecho barquito, escapa a la visión del vacío, que tiemen sus nervios... Pero durante los virajes—Kerjean se lo ha anunciado— el aeroplano se inclina, el ala parece perder su equilibrio, hundirse y bruscamente descubre el vertiginoso abismo... Filita ha lanzado un grito... Entonces Kerjean, dominando el estruendo del motor, la voz fuerte de Kerjean, ha dicho: "¡Valor: todo va bien! Y el ala ha recuperado su estabilidad tranquilizadora.

Filita ha sentido vergüenza de su debilidad; para no dejarse impresionar por el abismo, ha cerrado los ojos... Y ha permanecido con los párpados cerrados mucho tiempo, mucho tiempo, no abriéndolos más que furtivamente y nunca lo bastante para ver otra cosa que la pálida claridad del día.

Después, poco a poco, ha anidado en ella una paz confiada...

Cuando ha vuelto a abrir los ojos, el monoplano volaba a doscientos metros sobre el mar y la pequeña línea azulada de la costa se esfumaba en el horizonte como un tenue vapor.

Es el tiempo gris... y la calma, una calma rara, absoluta, que tiene algo de maravilloso, de irreal... La uniformidad de la mar hasta perderse de vista hace difícil percatarse de la rapidez armoniosa del vuelo... Nada de sacudidas, nada de trepidación; el vuelo del pájaro es un ligero deslizamiento que parece hender la atmósfera... Filis gusta de la caricia suave del aire en su rostro... En poco ha estado que no se quitara las gafas... Ninguna partícula de polvo amenaza los ojos en aquella pureza transparente...

El silencio es profundo... El ruido continuo del motor se hace tan íntimo que se le olvida y es silencio también... Poco antes ensordecía, hacía daño... Ahora no es más que monótona canción de cuna en la que Filis halla cierto encanto... La tranquiliza, la anima, tan dulce e igual es... Es como el fiel latir de un corazón amigo.

Filita sólo ve el cielo y el mar, de un gris perla... Ve el mar tan vasto y tan desierto,

que piensa en la creación del mundo en los tiempos tristes en que el Dios del Génesis no había separado aún la tierra de las aguas... El mar es tan vasto que parece no tener otros límites que el cielo... Inmóvil en la proa del esquiife aéreo, la princesita puede creerse sentada al borde de lo infinito...

Sin embargo, no experimenta vértigo alguno; antes al contrario, se apodera de ella una sensación de equilibrio, de estabilidad, de seguridad... y un poco de humano orgullo también... Nada turba la quietud de éste resbalar en el aire...

No ha podido cambiar con Kerjean más que breves palabras... Cuando se quiere hablar se advierte que el ruido del motor sólo se ha atenuado... Y, por otra parte, no se debe distraer al piloto de su tarea... Filita calla y espera... De vez en cuando, reza... No se trata de una plegaria larga... Dice solamente: "Protéjenos Dios mío... no nos sepaes, puesto que nos amamos".

Antes de la expedición había creído que durante el viaje, terribles imágenes asaltarían su cerebro; el vuelo planeado, descendiendo hacia la ola homicida; el flotar en vano del esquiife, demasiado débil; el aniquilamiento en el mar... Pero ya no piensa en catástrofe posible... A decir verdad, apenas si piensa... Sólo piensa que Guillermo está allí.

No se atreve a volver la cabeza para verle; no se atreve a preguntar para oírle; no puede tenderle la mano... Pero él está allí, ella lo sabe, a él se confía, como se abandona en manos de Dios. La sensación poderosa e inmaterial de su presencia la exalta y, a la vez la apacigua... Se embriaga con su aislamiento vertiginoso...

En un momento en que todo estaba tranquilo en el aire que no exigía maniobra alguna, las grandes manos protectoras de Guillermo se posaron sobre los hombros de Filis... Precisaba que aquellas manos soberanas del timonel, que eran otro engranaje de la máquina en acción, quedasen libres... Filis no ha querido cogerlas; ni siquiera ha querido ofrecer a su apretón las suyas, pequeñas y débiles... Pero delicadamente, levemente, ha inclinado la cabeza hacia a

quellas manos y sobre los dedos inmóviles ha aplicado la boca...

Instante de dulzura infinita... un instante muy corto... Las manos protectoras se han retirado, fieles a la maniobra que las llama hacia las palancas. Pero Filis cree sentir su fuerza acariciadora sobre los hombros... Y en la límpida atmósfera se echa repentinamente a reír con delicia... con risa irresistible y loca.

Cuando Kerjean se inclina para averiguar lo que pasa, ella le grita:

—¡Pienso en el presidente del tribunal!...

El no ha entendido bien, pero también ríe, contagiado de aquella risa que huye y se desgrana...

—Guillermo, ¿qué dirá hoy el presidente del tribunal cuando no me vea... y mañana cuando lea los periódicos?

Pero las palabras se desvanecen en el espacio apenas pronunciadas, como si tuvieran alas también. Es imposible toda conversación. Filis no oye las frases cortas de Guillermo y Guillermo sólo percibe imperfectamente la vocecilla de Filis...

Mentalmente la pasajera decide: "Esta es la escena de la reconciliación que he hecho al cónyuge demandado".

Luego cesa otra vez de pensar; el bienestar la adormece y se deja caer suavemente en el nirvana de su quietud ignorante.

¿Cuánto tiempo hace que vuela el pájaro? ¿A qué velocidad? ¿Cuántos metros de altura sobre el mar se eleva? ¿Cuál puede ser la distancia que lo separa todavía de la tierra; Filis no lo sabe.

La distancia para ella, en esta hora, es quizás lo infinito... El tiempo... es quizás la eternidad.

El sol, que no luce sino a través de un velo, se ha ocultado completamente detrás de espesos nubarrones. El mar es gris siempre y sin otro límite que el cielo... Filis ve un navío muy pequeño, un **bibeld** de vitrina que flota... Se da cuenta entonces de que el pájaro vuela muy alto...

De repente el aire que respira es húmedo y frío... El mar desaparece.

—¡Una nube!—grita Kerjean—. ¡No hay peligro!... ¡Puedes estar tranquila!

¡Nubes y más nubés! ¡Cómo se espesan, cómo se apelotonan!... Tan pronto el pájaro domina aquella guata negruzca como la agujereja y pasa por en medio de ella...

La soledad se hace más terrible y hostil... ¡Es algo lúgubre, casi siniestro!... Se elevan algunos remolinos... El aparato oscila ligeramente... Sin embargo, la hélice armoniosa gira y el dulce zumbido del motor es siempre admirablemente igual... Parece que también él dice: "Puedes estar tranquila".

Filita cierra los ojos y repite su inocente plegeria... Se siente pequeña, muy pequeña en aquel formidable universo, donde sabe que sólo existen para librarla de todo mal Dios y Guillermo.

Pero las nubes corren en sentido inverso al pájaro... En su masa opaca se aparece una puerta completamente azul... El pájaro vuela con más rapidez, triunfante ya de los remolinos...

Sube y sube... Sus alas blancas, extendidas en el espacio, parecen inmensas. La mar es ya sólo una gran tela de seda gris a la que ni aun se ve temblar.

Y he aquí que surge una claridad dorada y se despliega sobre el cielo como un abanico. El sol sale de entre las nubes... y sonríe a la humana pareja que sube hacia la luz sobre unas alas...

Filis piensa en los antiguos relatos del gigante Bizuth y, a su vez, imagina una historia:

"Erase una vez una princesita que gustaba de los cuentos muy hermosos y se esforzaba en creerlos. Cierta día se le apareció un hada y le dijo: "Vengo a anunciarte el porvenir. Cuando seas mayor te amaré el hombre mejor del mundo... Muchos y crueles obstáculos, como sucede en los cuentos, se interpondrán entre vosotros, pero vendrá un día en que los malos genios serán vencidos... Para que con tu bien amado puedas huir más allá de los mares, hacia un ignorado país milagroso, el rey de los genios os presentará un pájaro maravilloso que no teme las tempestades... Y así, volando sobre sus alas mágicas, alcanzaréis la isla encantada, donde, cuando se ama, no existe el dolor..." Como todas

(Continuará)

Con José Mojica, hoy Fr. José de la Virgen de Guadalupe

Aspecto de su vida. Cómo surgió su vocación religiosa. Interesante reportaje que publica el gran rotativo "El Comercio" de Lima.

El público europeo y americano acostumbrado a ver en el cinema la arrogante figura de José Mojica, y a escuchar su magnífica voz, recibió con asombro la sensacional noticia de su ingreso al monasterio franciscano de Arequipa, trasladándose después al de Lima.

¿Cómo abandonaba para siempre su carrera de triunfos artísticos, dejaba su patria, a los suyos; y venía a ingresar a un convento del Perú, para seguir una carrera tan distinta?

¿Qué pudo producir semejante cambio? ¿Por qué en plena juventud, cuando el mundo le brindaba fortuna a manos llenas, gloria y aplauso, dejaba todo para vestir el tosco sayal del Pobrecito de Asís, castigar sus carnes con la ruda penitencia y comer el mísero pan de la Orden Mendicante, aspirando al sacerdocio?

¿Qué incomprensible misterio, se presenta en todo esto?

¿Se trata de una súbita conversión?

¿La carrera en que está empeñado obedece a hondas raíces religiosas?

Averiguar la causa de este caso, tal vez no el primero nos ha impulsado a escribir este artículo, después de dos largas conferencias con el que hoy se llama Fray José de la Virgen de Guadalupe; y de las que se deduce una lección que las madres que no la practican, deben aprovechar para su propia felicidad, la de sus hijos y de la sociedad a que pertenecen.

Vamos a ver cómo la piedad de una santa madre, y los principios religiosos que sembró en su alma rebrotaron al cabo, en un espíritu a quien el destino y el medio torcieron en plena juventud; pero que con un momento de meditación le hizo ver lo desdichado del camino recorrido, sintiendo el recio mandoble de la verdad; y la luz

con que alumbra la Eterna Misericordia del Creador.

Los seres descreídos, aquellos para los que en el campo del materialismo viven la oscura noche de su ignorancia, tal vez se sonrían al leer estos renglones. Quiera la Bondad de Dios que a algunos les sirva de profunda interrogación; y meditando sientan la Divina Mano que les muestra, con el ejemplo de este caso, la senda de la verdad.

Embargados por tales pensamientos nos dirigimos al Convento Máximo de San Francisco. Solicitamos del R. P. Guardián permiso para hablar con el futuro sacerdote; y nos lo negó. Sólo el R. P. Provincial podía concederlo; y de él lo demandamos. Su benevolencia accedió a nuestra súplica y se retiró para hacerlo llamar.

Mientras esto pasaba, contemplábamos el regio primer claustro morisco; y a lo lejos la figura de un viejo fraile que, calada la capucha y apoyado en un bastón, caminaba por los ladrillos que muestran las huellas de las decenas de miles de sandalias que los han gastado en cuatro siglos.

No podemos negar que una rara impresión embargaba nuestra mente. No se trataba de un reportaje en el que la inteligencia del interrogado pudiera eludir hábilmente lo que de él se quería saber. No fuimos con la vulgar intención de descubrir secretos que pertenecen a la vida privada, no.

Fuimos para conocer, la historia biográfica de su vida, sin interrogación alguna, y deducir después para el gran público lo que su relato sugiriese.

Vimos venir a un venerable sacerdote, bajo de cuerpo, cuyo rostro reflejaba la felicidad de su vida, acompañado de otro alto, de cara sonriente, de grandes ojos negros, y en plena juventud. Este era él. La

tonsura había borrado las ondas de su cabello negro; el hábito había cambiado la gallarda figura del artista y la benevolencia con que nos recibió, nos alentó para entrar en materia.

—Hay, — le dijimos — una razón, muy ajena a la curiosidad la que nos ha impulsado a venir a donde usted para que el gran público satisfaga el deseo de conocer el por qué de su permanencia en estos claustros, escenario tan distinto a aquél en que lo conoció antes. Deseamos saber cuanto usted pueda recordar de su vida pasada; y hasta el momento en que tocó las puertas de los Franciscanos, Ud. tiene la palabra, Fray José.

Se reconcentró un momento; y fijando sus ojos en el Cristo de su rosario, que acariciaba desde el principio, levantó la mirada y nos dijo:

—Con el mayor agrado, señor, y sin omitir nada, voy a contarle toda mi vida, que bien puedo dividir en tres épocas hasta llegar a la cuarta, que es la de mi ingreso al convento.

Usted deducirá de ella, que la última tiene por cimiento la primera, para mi felicidad actual.

Nací en el lindo pueblo de San Gabriel, en las montañas de México, en el Estado de Jalisco, en el año de 1896. Fueron mis padres honorables agricultores y se llamaban José de Jesús Mojica y Virginia M. de Mojica. Ambos católicos fervientes, habiendo perdido a mi padre cuando yo tenía seis años.

Recuerdo con viva emoción que apenas cumplí cinco años, mi madre, siguiendo la costumbre de las madres cristianas de mi país, me consagró a nuestra patrona la Santísima Virgen de Guadalupe. Esta ceremonia exige un traje obligado, el de los indios mexicanos, que llevó Juan Diego, aquel indio a quien se apareció la Virgen. No omitió detalle alguno en el traje completado con el guacal, manta de carga que usan sobre la espalda y en la que colocó las ofrendas que yo debía ofrecer. Ya en el templo, arrodillada delante del altar, dijo en voz

alta: "Madre Santísima, te entrego a mi hijo para que hagas de él un buen cristiano, un buen hijo y un buen mexicano." Al escuchar su plegaria me entristecía, pues creía que aquella entrega significaba la separación de mi padre.

Continuará.

Censura de Películas

Por el Tribunal de Censura Cinematográfica de Acción Católica

Clase A. 1ª Sección.—Buenas

Lo manda la ley; Misión peligrosa; Razón y fuerza.

Clase A. 2ª Sección.—Para personas de criterio bien formado.

Ay Jalisco no te rajes; Cállese la boca; Cándida millonaria; La casa de Quirós; Ch. Mc Carthy, detective; Chimbela la revoltosa; De resultados de un beso; El difunto protesta; Hermanos; Los hombres que la amaron; Mamá Gloria; Mil estudiantes y una muchacha; Mr. Dinamita; La mujer del año; El niño que nunca creció; Nunca tendrás un centavo; Romance musical; Serenata de amor; La sombra de los acusados; El toque femenino; Una cita con el Halcón; Una vez en la vida; Unión Pacífico; Volando a ciegas; Un yanki en la RAF.

Clase B.—Escabrosas.

Cuando canta el corazón; El festival de Cantinflas; Un gallardo aventurero; Hasta que la muerte nos separe; Santa Rogelia.

Clase C.—Condenadas.

Pájaros sin nido; Tarzán el hombre mono; Víctimas del pecado.

—o—

Concurra al buen cine; premie con su asistencia las producciones limpias; aplauda y recomiende las representaciones honestas, porque el espectáculo sano es necesario al espíritu.

Pero absténgase de ver películas escabrosas o condenadas. Recuerde que rebaja su dignidad si gustosamente presencia espectáculos inmorales o indignos.

Presuntos Divorciados

Ya te he dicho que estoy tramitando mi divorcio en el extranjero. En cuanto lo tenga nos casaremos.

—Pero tardan mucho esos trámites y...

—No, pero bien comprenderás que mi situación... Mis parientes y amigos saben que eres casado y llevan a mal estas relaciones. Mis amigas han comenzado a esquivarme.

—Peor para ellas que se privan de tu amistad. Yo comprendo bien que esta situación no es muy agradable, pero no tiene más solución que la legal. Salvo que no me quieras... y en tal caso la solución sería otra.

—¡Que no te quiero!

¿Fragmento de una novela? No; diálogo de la vida real, revelador de un problema harto frecuente, según se deduce de la profusión de cartas que nos llegan.

La existencia del divorcio en países

cercanos y la facilidad con que se obtiene mediante la gestión oficiosa de intermediarios da pábulo a ciertos señores desaprensivos para utilizar ese argumento para sus malos manejos amorosos, y a ciertas mujeres ingenuas — o cavilosas — para construir ilusiones sobre bases deleznable, desde que ese divorcio no tiene en este país valor alguno.

Así ocurre que el día menos pensado una joven se ve cortejada por un señor aparentemente serio y correcto, muy atento y respetuoso, pero en quien la agasajada observa, desde luego, que su carácter es triste, como si tuviera una pena recóndita o alguna íntima preocupación. Corren los meses, hasta un año o dos, y cuando la joven está "perdidamente" o "locamente" enamorada, obtiene de súbito la dolorosa revelación de que el tal señor es casado. Ella se desespera. ¿Por qué no se lo dijo antes? ¿Por qué permitió que ella se fuera ena-

Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

SECCION DE AHORROS

— LE OFRECE EL —

Banco de Costa Rica

morando de ese modo? La respuesta de él, es siempre, invariablemente, la misma: El es muy desgraciado en el hogar. Se casó engañado por una mujer mala y ahora, al conocerla a ella, tan buena, tan... — aquí una retahíla de elogios, — comprende que ha encontrado su ideal, y está tramitando su divorcio. Y el "noviazgo" prosigue.

Si alguna de las jóvenes que se encuentran en este trance pudiera observar, entretanto, lo que ocurre en el hogar de su "novio" comprobaría, pasmada, que el cuadro que aquél le pintó está muy lejos de parecerse a la realidad. El señor en cuestión es en su hogar un aparentemente correcto padre de familia y marido, cuya esposa, no obstante la silueta trazada por él, cumple estrictamente sus deberes de esposa y de madre, y no es otra cosa que una víctima

de los malos manejos de su señor marido. En cuanto al juicio de divorcio, sólo existe en la imaginación de ese mismo señor.

Víctimas del engaño de un individuo sin escrúpulos, las jóvenes que en tal caso se encuentran lo son también, con no poca frecuencia, de su propio egoísmo. Admiten, porque tal cosa les conviene, que su festejante es, realmente, desdichado en su hogar. No investigan si esto es o no verdad y sólo esperan la destrucción de ese hogar para levantar el suyo sobre los escombros.

Sepan esas jóvenes que nada estable y duradero se edifica sobre bases que no son correctas y morales, y rechacen sin más trámite a los "novios" casados, que son desdichados en el hogar y tramitan luego así el divorcio.

Adriana Castelar



Los Noviazgos de las Hijas

Cómplice actitud de las Madres que toleran los frívolos amoríos de sus chicas

El criterio de la mayoría de las madres respecto del amor es completamente erróneo, considerando este noble y elevado sentimiento como un motivo inocente de diversión para sus hijos; por esta razón sancionan con su conducta y aprueban con su tolerancia, el que sus hijas acepten durante toda su juventud, amoríos siempre peligrosos por la denigrante acción que ejercen sobre el buen nombre y la integridad moral de la mujer, lejos de crear en sus tiernos cerebros un concepto serio y elevado del amor.

A los noviazgos de las niñas no se les concede importancia alguna. ¡Cosa de niñas!, dicen las madres riéndose; ¡sin duda no han abierto jamás un tratado de psicología! ¡Cosas de niñas! y sin embargo, cómo influyen en el porvenir de una mujer; y toda la pureza del alma desaparece a medida que va impresionándose con las múltiples sensaciones del amor. En su cerebro quedarán grabadas, como en una cámara fotográfica, todas las caras de los diferen-

tes novios, cuya actitud no se borrará nunca, su corazón palpará al traer recuerdos de intimidad y la sangre subirá a las mejillas tiéndolas de rubor al concurrir a los sitios, testigos mudos de paseos y de remembranzas. He aquí lo que va llevándose a jirones lo más sagrado de la juventud femenina; su candor, su virtud, la virginidad de su alma, que es la verdadera riqueza de la mujer.

Cuánto se avanzaría en la educación moral de las jóvenes, si se cultivase la idea egoísta pero moralizadora de conservar toda su integridad de pensamiento, sentimiento y voluntad para un sólo y único amor... Es muy bello el ideal que halla su realización en una joven dedicada desde su niñez a obtener conocimientos, útiles para dirigir su hogar futuro, cultivando sus sentimientos con la mayor delicadeza y enriqueciendo su cerebro con buenas y levantadas ideas, todo para ofrendarlo al único hombre que amará y será su esposo.

Se debe inculcar en las niñas la idea altamente moral de que la única finalidad de los amores es el matrimonio, y que el amor ligero, lejos de ser un juego inocente, es peligroso y denigrante para la joven que lo acepta.

Es indispensable para la educación moral femenina, preocuparse por formar jóvenes puras en toda la extensión de la

palabra, puras de cuerpo y alma, combatiendo todas las costumbres perniciosas, como la que sirve de tema en este artículo que hacen de la mujer, en nuestro medio social, sólo vírgenes a medias, productos y consecuencias de la educación actual y la desmoralización de las costumbres.

Madame H. Lovel.

SECCION AGRICOLA

La Tierra

Hay un secreto y poderoso vínculo entre el hijo del cielo y el hombre que labra la tierra; vínculo semejante al que une el espíritu con el cuerpo.

Cuando en las mañanas frías y luminosas la reja del arado le separa los labios, y su húmedo aliento se mezcla al del buey arador, la pródiga tierra habla como madre de todos nosotros, y dice grandes cosas que no debiéramos olvidar jamás.

Dice: Mientes, hombre, al presumirte diéhoso lejos de mí; mientes y te traicionas a tí mismo, como ladrón de tu paz y despilfarrador de tus jornadas.

El sol y el cielo estrellado; las nubes que se desploman cantando de lo alto como pájaros inmensos privados de repente de alas; los vientos olorosos de lejanía, de selvas misteriosas, de ignorados rebaños, son tesoros perdidos para tí. Dios te dió un mundo en la naturaleza, y en tu petulancia te has inventado otro donde los colores, los perfumes, la luz, el calor, las alturas, las hondonadas y las corrientes de agua sólo existen en relación a tus miserables posibilidades.

Cómo nos enseña a amar la humilde tierra, cuyo corazón se hincha de gozo al sentirse amada por el hombre! Su corazón inmenso ama a cada simiente lo necesario para hacerla germinar, y ama también al buey, brutalmente ablandado en su bravura, uncido al yugo, forzado a recorrerla paso a

paso desde hace millares de años, en solicitud del alimento para la humana especie que nunca se ha compadecido de él, ni le dió premio ni paga. Ella es quien le da el sustento y el reposo, el abrigo en invierno y la frescura en estío.

Novia eterna del hombre, se viste con las más bellas florecillas en cada primavera para brindarle su fecundidad.

Madre hacendosa, madre previsora, trajina con el sol y lo convierte en espigas y frutos de toda especie y hace así nuestra sangre y nuestra carne.

Día y noche ella recoge y almacena las energías de los astros que los hombres no saben recibir, y la piedad divina que se derrama de sus duros y pequeños corazones.

—o—

Conservación de limones

Ante todo séquese bien arena cerca del fuego o en un horno; luego envuélvase cada limón en papel fino. Dispóngase en una caja una capa de arena de unos cinco centímetros de espesor, colóquese encima una capa de limones y báyanse alternando capas de arena y limones, hasta dejar llena la caja.

Se aconseja que se froten enérgicamente los limones con algodón empapado en parafina líquida, después envolverlos en papel de estaño y, por fin, envasarlos en cajas de hojalata.

Reconquista

En la encrucijada que hoy vive el mundo, esta hora debe ser hora de decisión. La decisión, por el camino de la esperanza, es la única que nos lleva a la meta de la consecución de la realidad.

Decisión para abordar, serena y noblemente, los problemas filosóficos y sociales; decisión, para defender, con la palabra y con el ejemplo, los fueros de la moral, escarnecidos en el individuo, en la familia y en la sociedad; decisión, para fortalecer nuestros principios, para defenderlos, para propagarlos; decisión para hacer efectivas nuestras responsabilidades y para mantener nuestros derechos, como hombres, como padres, como ciudadanos; decisión; en fin,

para oponer una valla, en las conciencias y en los hogares, a la invasión corruptora que todo lo destruye.

La desorganización del mundo y de las cosas, ha terminado por desorganizar a los individuos, por desorientarlos, por desorganizar la familia, por anarquizar la sociedad.

Los principios morales y eternos deben reconquistar al mundo.

Que vuelva a las almas la Fe, la Esperanza y la Caridad.

De "Criterio" Santiago de Chile.

SECCION DE COCINA

A cargo de doña Digna Casal de Solari, Profesora de Cocina graduada en Bruselas

Posta de ternero en salsa de naranja

Muy temprano se lava la carne, se seca muy bien y se condimenta con sal, pimienta, ajos y el jugo de una naranja, se deja en un lugar fresco. Dos horas antes de servirse se coloca en una cacerola con una cucharada grande de manteca y se mete al horno caliente y se deja cocinar bañándola con la misma salsa hasta que esté bien suave y que le quede un poquito de salsa y se sirve.

Queque girasol

Media taza de mantequilla (media libra), tres cuartos de taza de azúcar, una cucharadita de jugo de limón, un cuarto de cucharadita de sal, una cucharadita de cáscara de limón rallada, 6 yemas, una y tres cuartos de taza de harina, dos cucharaditas de royal, tres cuartos de taza de leche fría, un cuarto de libra de corintas, lavadas, secas y enharinadas; en una fuente honda se bate con cuchara de madera la mantequilla

durante 10 minutos, luego se le va agregando el azúcar poco a poco y batiendo siempre, luego se le agrega la sal y la cáscara de limón y se bate muy bien, luego se agregan una a una las yemas y siempre batiendo; se mezcla la harina con el royal y se pasan por el cernidor; al batido se le va agregando la harina y la leche, alternando y mezclando despacio, por último se agregan las corintas, esta pasta se echa en dos moldes de pan cuadrado, untado de grasa y enharinados; se asan en el horno caliente y con calor regular.

Pescaditos fritos

Se lavan, se les quitan los ojos, se escaman muy bien y se secan, se condimentan con cebollas cortadas en ruedas, sal, pimienta y jugo de limón, se dejan en este adobo un buen rato, luego se frien en suficiente manteca bien caliente hasta que queden bien dorados y se sirven con tajaditas de limón y ramitas de perejil.

Compendio de la Doctrina Cristiana

La doctrina cristiana es la que Jesucristo reveló a los apóstoles y que nos enseña por medio de la Iglesia Católica.

Esa doctrina comprende: 1º Las verdades que hay que creer; 2º Los deberes que hay que practicar; 3º Los medios que hay que adoptar para conseguir la salvación eterna.

I.—DOGMAS O VERDADES QUE CREER.—Las verdades que debemos creer están contenidas, en compendio, en el **Credo o Símbolo de los apóstoles**.

El Símbolo de los Apóstoles se divide en tres partes y comprende doce artículos.

La primera parte se refiere a Dios Padre y a la obra de la Creación. La segunda se refiere a Dios Hijo y a la obra de la Redención. La tercera se refiere al Espíritu Santo y a la obra de la santificación de los hombres que lleva a cabo mediante la Iglesia.

El Credo es la historia de los beneficios que Dios ha hecho al hombre. Vamos a dar una breve explicación de sus artículos.

I.—CREO EN DIOS PADRE TODOPODEROSO, CREADOR DEL CIELO Y DE LA TIERRA.

1º—Creo en Dios.—Tengo por verdad cierta que hay un Dios y que no hay más que **uno solo**. Dios es eterno: ha existido y existirá siempre. Dios es un espíritu puro: no tiene cuerpo, y por eso nuestros ojos no pueden verle. Está presente en todas partes, todo lo ve y todo lo conoce, hasta los pensamientos más ocultos, hasta los sentimientos

más íntimos. Es infinitamente bueno, justo y santo; posee, en una palabra todas las perfecciones, todas las buenas cualidades, en grado infinito.

Su **naturaleza** es el océano, la plenitud de todo lo que es bueno y perfecto, la plenitud del ser, de la vida, de la bondad, de la belleza, de la sabiduría, y de todos los bienes: o mejor, es el **SER, LA VIDA, LA VERDAD, LA BELLEZA, LA BONDAD MISMA**, porque es todo esto por esencia. Una cosa buena puede dejar de serlo; pero la bondad es siempre buena, lo es por su misma esencia.

Dios gobierna todas las cosas con su Providencia y nada acontece en este mundo sin su orden o permiso. El es Señor absoluto de todas las cosas, y el primer deber del hombre es conocerle, amarle y servirle en la tierra, para verle y poseerle un día en el cielo.

2º—Creo en Dios PADRE.—No hay más que un solo Dios, pero este Dios subsiste en tres personas realmente distintas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. El Padre es el principio; el Hijo es engendrado por el Padre; y el Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo. El Padre es Dios, el Hijo es Dios, el Espíritu Santo es Dios, pero no son tres dioses, sino un solo Dios verdadero en tres personas, perfectamente iguales, no teniendo las tres más que una sola y misma naturaleza o substancia. Creo, pues, que Dios, único en esencia, subsiste en tres personas: esto es lo que se llama **MISTERIO DE LA SANTISIMA TRINIDAD**. P. A. Hillaire

Novedades

donde

MOYA

Joyería Müller

En esta acreditada joyería encontrará usted: los relojes de las mejores marcas, garantizados; los mejores regalos para bodas, cristalería finísima, objetos de arte. Juegos de cubiertos de plata. Y en joyería hay para los gustos más refinados.

Frente a la Plaza de la Artillería.

Teléfono 2397

SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

TIENDA DE DON NARCISO

CONSULTORIO OPTICO

"RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

**LENTE Y ANTEOJOS DE TODO:
PRECIOS**

Frente al Gran Hotel Costa Rica

PROBLEMAS DE SALUD

Dr. Jas. W. Barton, Toronto, Canadá.

Hay que medir la fuerza del Corazón

La enfermedad del corazón ocupa primer lugar entre las causas de la muerte y muchos de nuestros ciudadanos más estimados mueren en el apogeo de su vida, cualquier cosa que la evite y prolongue debería estar en el botiquín de una casa.

El dolor de garganta, infecciones en dientes o intestino y unas semanas más tarde el reumatismo ataca al paciente quien ya habrá olvidado que en un tiempo le dio ese mal. Puede seguir a ese ataque de reumatismo una enfermedad del corazón. No sólo el reumatismo la causa, pero es causa principal.

Por tanto para evitar que se enferme o debilite el corazón, lo mejor es evitar una infección o guardar cama aun cuando la enfermedad más insignificante lo ataque. Lo importante es prolongar la vida aunque el corazón esté dañado. Para lograrlo, mejor es procurar que el paciente viva de acuerdo con su constitución, evitando el esfuerzo mental y físico.

En realidad muchas personas han tenido reumatismo, tiene derrame en una válvula y, sin embargo, como el músculo mismo, o parte carnosa del corazón, es fuerte no muestran ningún síntoma y pueden vivir hasta la vejez.

Un método sencillo e interesante de estimular el corazón dieron a conocer dos

médicos rusos, quienes miden el tiempo que tarda la sangre en circular por el cuerpo. Formando 3 grupos de pacientes, el primero de los cuales se componía de los que no padecían ninguna enfermedad cardíaca, el segundo, de pacientes cuyo corazón estaba fuerte a pesar de estar dañado, y el tercero, de los que tenían el corazón sano. Notaron que en los pacientes del primer grupo la sangre salía de un punto en el cuerpo y retrocedía al mismo punto comenzaba a debilitarse, tardaba como 20 segundos. De modo que el efecto del descanso y de la digitalis u otra droga puede medirse con facilidad empleando este método sencillo, porque cuanto más se fortalece el corazón menos tarda la sangre en completar su circulación por el cuerpo.

En la TIENDA de CHEPE ESQUIVEL

Avenida Central, Esquina opuesta de
Mercado

encontrarán las COLEGIALES
las mejores

TELAS para UNIFORMES

INTENSIFIQUE LA BUENA PRENSA, consiguiéndonos nuevos SUSCRITORES